

NUEVO DISPENSARIO DE LA CRUZ ROJA

MADRID, AVENIDA DE LA REINA VICTORIA

La deficiencia con que, por falta de local adecuado, especialmente por su reducido espacio, se daba asistencia por la Cruz Roja, en el Hospital de San José y Santa Adela, a tanto enfermo pobre como acude actualmente, hizo pensar a la Asamblea Suprema en la construcción de un edificio destinado a Dispensario, donde pudieran re-

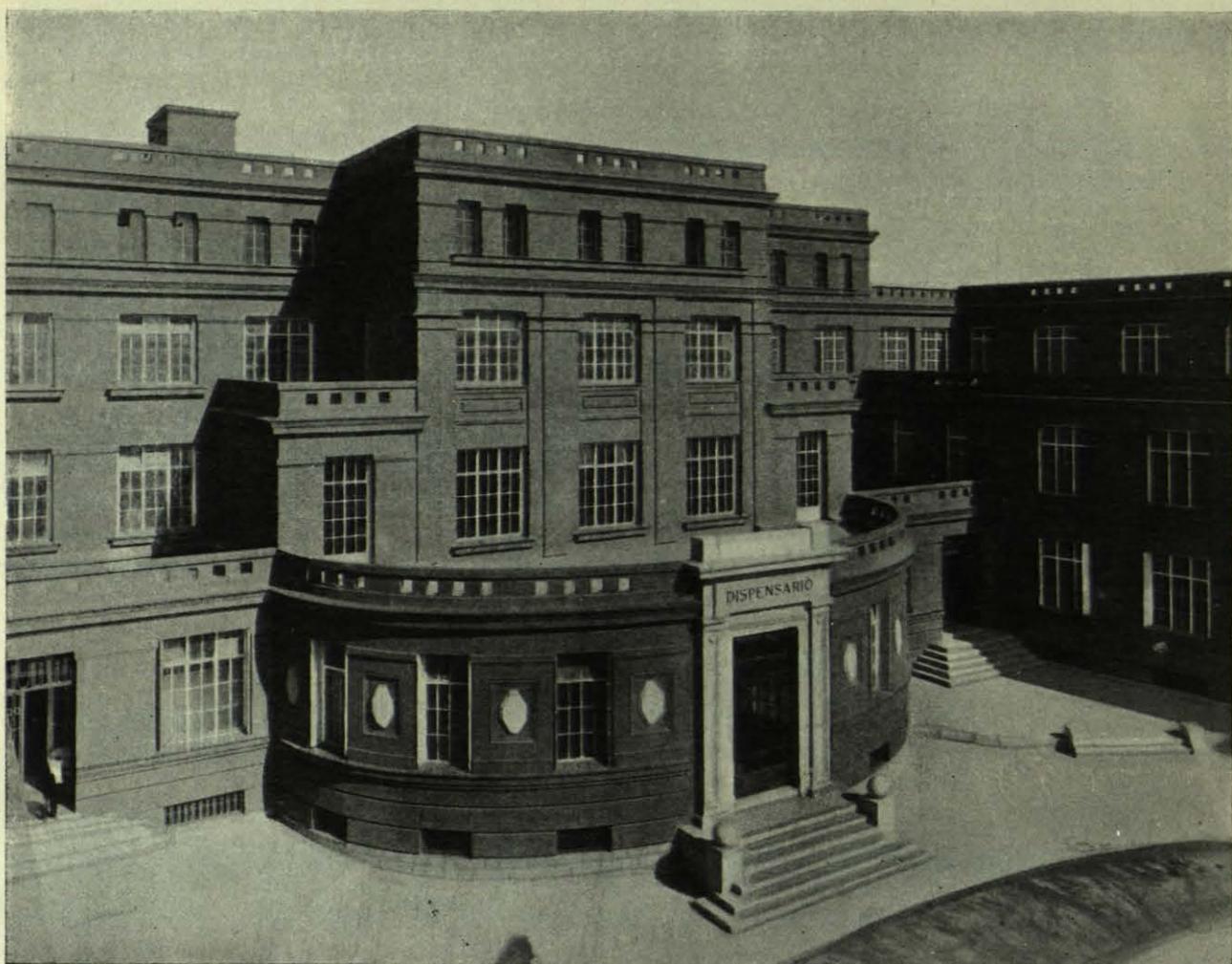
cibir asistencia gratuita en sus enfermedades sin hospitalización, las clases modestas, con la mayor comodidad y eficacia en los correspondientes tratamientos.

Primero hice un proyecto de reducidas dimensiones, procurando resolver los varios problemas que se presentan en esta clase de edificios, y en-



FACHADA PRINCIPAL

Arq. Cárdenas.



INGRESO AL DISPENSARIO

Arq. Cárdenas.

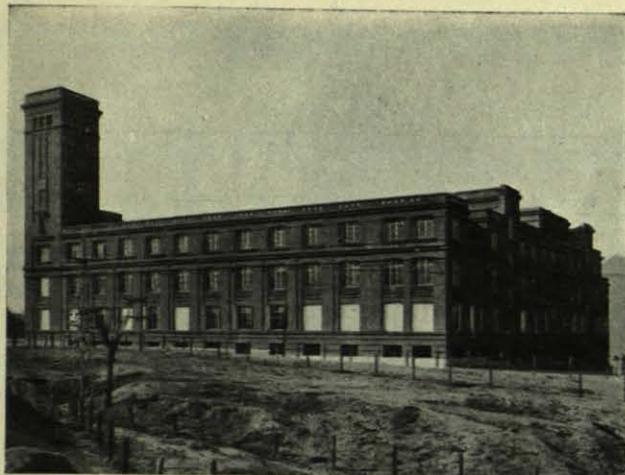
trando en vías de ejecución, llegamos hasta la colocación de la primera piedra, por Su Majestad la Reina, en los terrenos denominados "La Chica de Amaniel" y contiguos al citado hospital.

Las reducidas dimensiones de la obra eran consecuencia de lo reducido de los fondos disponibles. Su tamaño no resolvía el problema y hacía dudar a las personas interesadas en su más perfecta solución, retrasando su comienzo en espera, tal vez, de tiempos mejores.

En estos meses de espera, pocos, padecí una afección que obligó a una intervención quirúrgica de carácter muy grave, que me fué practicada en un sanatorio de la misma Cruz Roja, y de la que afortunadamente salí bien. Fuí, por lo tanto, en aquel tiempo, además de arquitecto proyectista, paciente, y esta nueva situación mía me hizo conocer más a fondo las necesidades a satisfacer en

esta clase de edificios. Coincidencia fué que ocupé la misma cama y el mismo cuarto que días antes había abandonado nuestro amigo Perico Gui-món, y meses antes, otro arquitecto, cuyo nombre no recuerdo, pero sí que había sido asistido de un accidente de automóvil.

Concedidos por el Estado a la Cruz Roja los beneficios de una lotería especial, rápidamente pensó la Asamblea en el estudio de un edificio que reuniera las condiciones debidas, y cuando, casualmente, estaba postrado en la cama de otro sanatorio, dándome una sesión de diatermia, teniendo de un lado al Delegado Regio, señor Marqués de Hoyos y del otro a la Duquesa de la Victoria y al doctor Víctor Manuel Nogueras, sobre el lienzo que me cubría hice un croquis de lo que yo entendía que podía ser una solución. Se discutió brevemente y no hubo más.



FACHADA LATERAL

Arq. Cárdenas.

Así nació este edificio. Una planta en forma de U un poco deformada, reúne las tres naves de la edificación, y en su abertura un jardín orientado al mediodía.

Los problemas más necesarios eran los siguientes: Salón de espera general, pues hoy sucede que, como la afluencia de los enfermos es grande y no caben en las salas destinadas a ello, esperan por los patios o en la misma calle, desde horas tempranas y en los días de temperaturas extremas se da el caso de que un enfermo llegado a consultar de una lesión sin importancia, cuando entra, por fin, en la clínica, lleva una afección grave.

El otro problema era el de las cabinas para que rápidamente y con el mayor aislamiento se pudieran desnudar y vestir los enfermos que van a reconocimiento y curación, desterrando el sistema tan frecuente de la cortinilla en un rincón de la sala. El primero se ha resuelto dando al salón de espera las debidas proporciones, y el segundo, haciendo pasillos corridos con puertas a cabinas independientes y que corresponden dos a cada cama de curar. No hay otra novedad, a no ser un depósito de agua de 80 toneladas, en la torre, de planta octogonal y atravesado en su eje por una escalera de caracol; una especie de molde para el arroz, pero al revés.

Todas las canalizaciones van por un doble piso en los pasillos, y como cada 400 metros hay un pilar que puede corresponder a un tabique de división, que lleva aparatos sanitarios, todas las tuberías llevan un injerto al pie de cada pilar; agua fría y caliente, filtrada y esterilizada, gas,

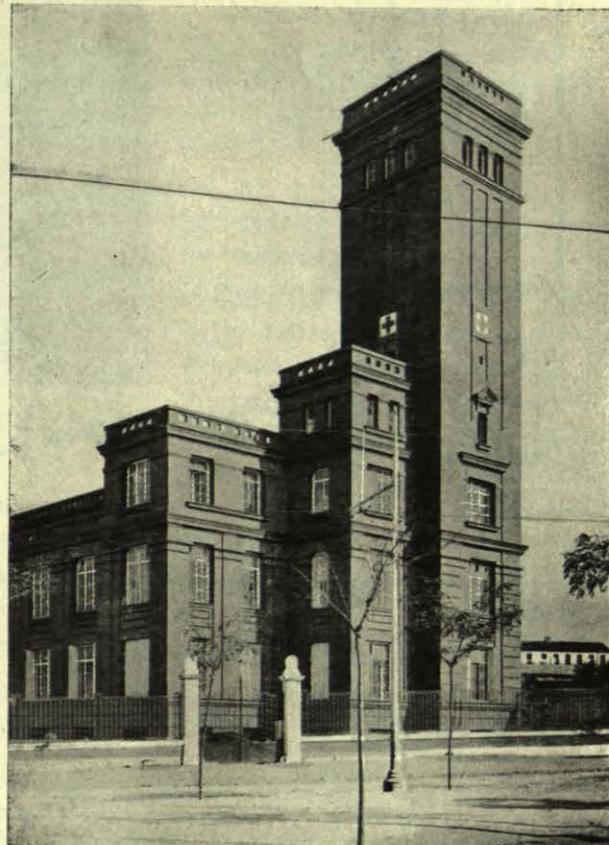
alumbrado y energía para motores, aparatos, etcétera.

En planta de sótanos se han establecido instalaciones completísimas de hidroterapia, mecanoterapia, ortopedia, centros de calefacción, esterilización de agua, vapor, transformadores eléctricos, etc. En hidroterapia se instala una piscina de agua gaseosa, con playa de arena y luz ultra violeta para niños. Además, por estar el sótano en la rasante de la calle del fondo (de la Residencia), se ha dispuesto un garaje.

En la planta baja la gran sala de espera, salones de espera para las especialidades correspondientes a cada nave, vestuario de damas y salas de damas y de médicos, y salas de curación de cirugía, ginecología, electroterapia, etc.

En planta principal, en su centro, escuela de enfermeras, sala de juntas y secretaría con sus dependencias, y en las naves laterales, salas de curación de enfermedades del pecho, aparato digestivo, sífilis, dermatología, odontología, etc.

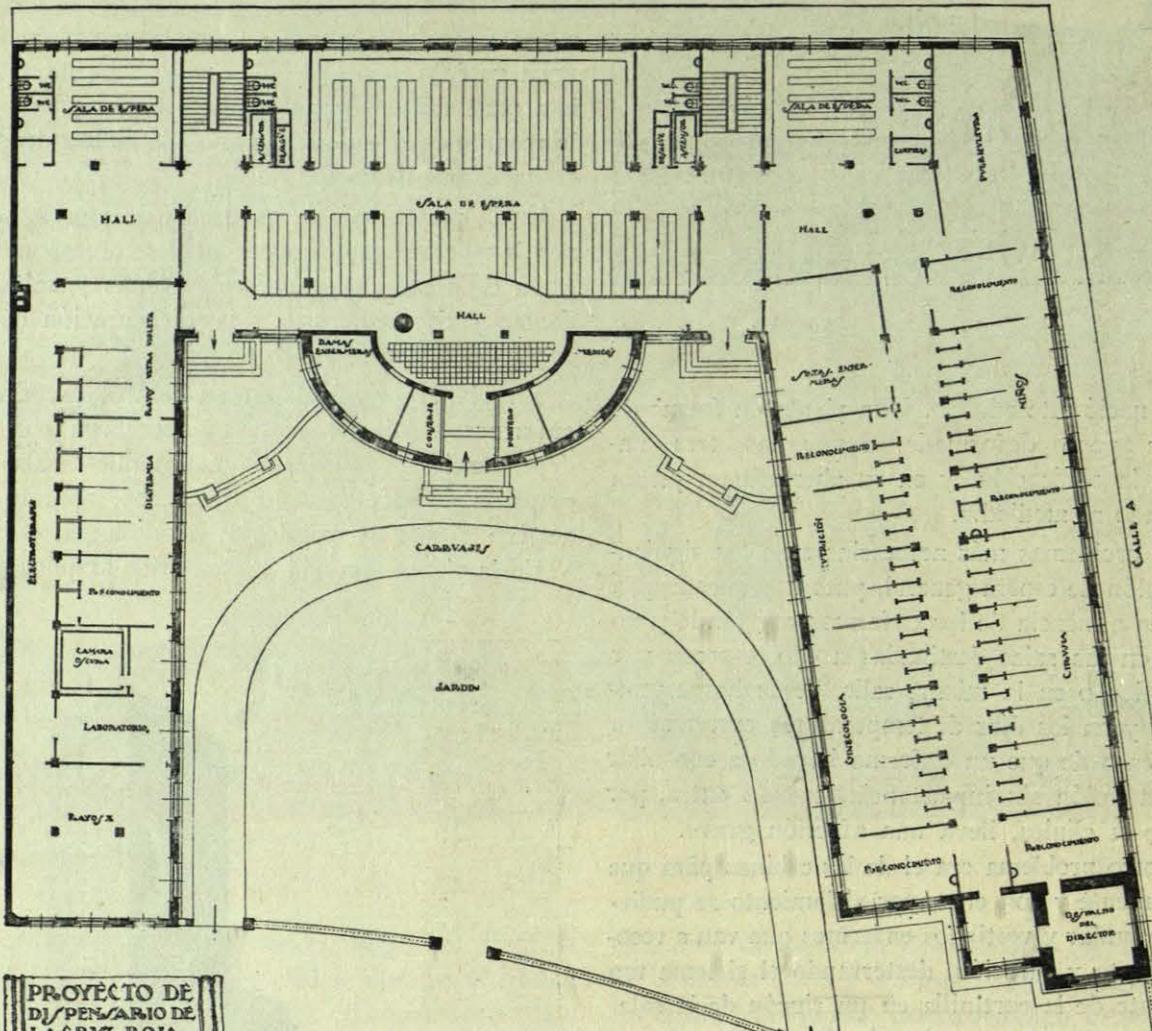
En la planta segunda, laboratorios amplios, far-



DETALLE DE LA TORRE

Arq. Cárdenas.

CALLE DE LA RESIDENCIA

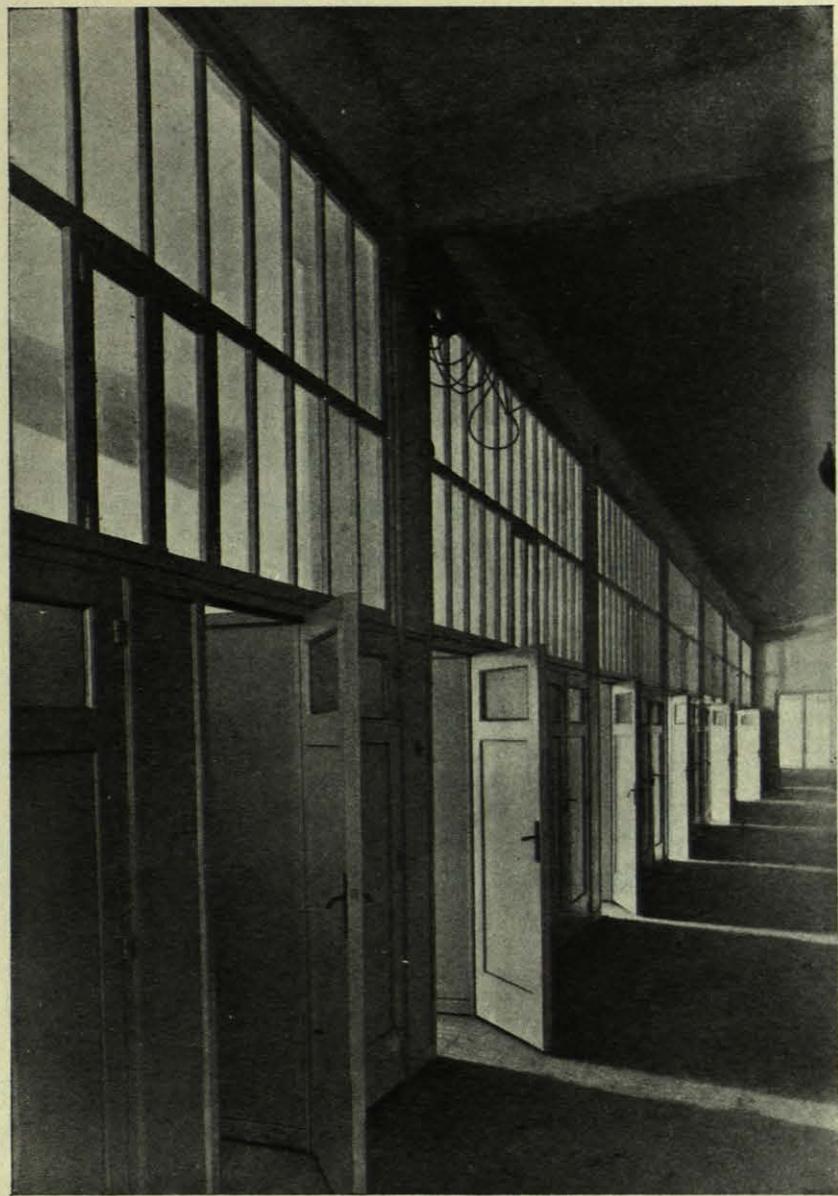


PROYECTO DE
DI/PENSARIO DE
LA CRUZ ROJA

PLANTA BAJA

AVENIDA DE LA REINA VICTORIA.

— 10 —



CABINAS

macia y fabricación de inyectables y esterilización y envase de gasas.

Y en la planta tercera una pequeña hospitalización para casos graves y para aquellos enfermos cuyo tratamiento requiera la estancia del paciente en el Dispensario más de doce horas.

En total, 18 especialidades, que no detallo por no hacer más larga esta descripción.

Arq. Cárdenas.

Respecto a la estructura es ésta a poste, carrera y pisos de hormigón armado, con un forjado en las fachadas de ladrillo de mesa, liso y moldado y una portada de piedra berroqueña con un letrero que dice: "Dispensario". en letras de bronce doradas.

En la rotonda del centro de la fachada, unos "cabochons". (¡Cuánto he recordado al maestro D. Aníbal Alvarez, como lo recordarán los compañeros de profesión que tuvimos la fortuna de ser sus discípulos! ¿No es verdad, amigo Palacios? Aque-llos "cabochons" de D. Aníbal!)

He procurado acusar al exterior la vida interior del Dispensario, lo más sencillamente posible, queriendo con ello dar carácter al edificio y evitar las pegas.

La entonación suave de las fábricas al exterior es debida a que, para dar el colorido que tienen ahora los edificios antiguos castellanos, he teñido de ocre la cal del rejuntado en las hiladas horizontales y en las verticales de los sardineles.

Para terminar diré que creo haber satisfecho, lo más cumplidamente posible, los deseos de los médicos, de la Asamblea Suprema y, sobre todo, de S. M. la Reina Victoria, quien, dándose cuenta del carácter que debía de dar al edificio, me dijo estas palabras que no olvidaré y que me sirvieron de norma para el programa: "Interiormente, todo el lujo debe estar en las instalaciones; lo exterior, sencillamente, de "brickes".

MANUEL DE CÁRDENAS Y PASTOR.

Arquitecto.